Viruela del mono: Mendoza está en alerta y Salud analiza los pasos a seguir

Este domingo se detectó el primer caso sospechoso de viruela del mono en la Argentina. El portador sería un hombre oriundo de Buenos Aires que estuvo en España. Por el momento, está en investigación, por lo que el país entero está en alerta.

Frente a la situación, las autoridades sanitarias de Mendoza confiaron a *El Sol* que **«aún no hay consultas ni casos sospechosos en la provincia».**

Y sumaron: «Si bien se está en alerta epidemiológica, en la actualidad, no existe la necesidad sanitaria de reforzar los controles en los principales pasos fronterizos».

«Se trata de casos esporádicos, es decir, no existe una situación de alerta que implique un control severo, al menos, en el momento actual. **«Todavía no estamos en una situación compleja en la que se requiera controlar a todos los que ingresan o egresan de la provincia. La alerta es a la población entera»**, confió la infectóloga Andrea Villalba, y agregó: «Esto se analiza día a día y se puede llegar a modificar de acuerdo a como se comporte la situación epidemiológica».

En qué consiste la viruela del mono

Desde el Ministerio de Salud de la Nación reportaron que **el paciente que se convirtió en el primer caso sospechoso de viruela símica en Argentina se encuentra en buen estado general, aislado y recibiendo el tratamiento pertinente.**

«Estamos ante un caso probable, porque tiene los síntomas compatibles con la enfermedad, y a eso se le suma el antecedente de un viaje, como el que tiene este paciente, que llegó a la Argentina procedente de España**, uno de los epicentros endémicos de la enfermedad,** con más de 30 casos confirmados», dijo la infectóloga Andrea Villalba.

La enfermedad, por lo general, **se cursa como una patología leve, con síntomas que pueden llegar a prolongarse entre 14 y 21 días,** resolviéndose de manera espontánea una vez cursado ese lapso de tiempo.

Entre las principales dolencias figuran: **fiebre, dolor de cabeza, dolores musculares, dolor de espalda, escalofríos, agotamiento, ganglios linfáticos inflamados, entre otros.**

Respecto a la metodología de contagio, Villalba dijo que se da mediante:

- **Secreciones respiratorias.**
- **Fluidos corporales.**

- **Contacto con las pústulas** (pequeñas llagas, similares a ampollas) o algún elemento contaminado con estas como: sábanas, ropa de cama, entre otros.

«Una vez que la persona sea considerada un caso sospechoso, inmediatamente debe permanecer aislado. Es fundamental que no haya contacto con otros individuos, sobre todo con sus convivientes estrechos, para evitar así la propagación del virus», explicó la infectóloga.

En la actualidad, **no hay un tratamiento ni vacuna específica para combatir la enfermedad,** sin embargo, la profesional aclaró que «se pensaba que la vacuna antivariólica que se colocaba previamente también prevenía esta enfermedad, pero la misma se dejó de aplicar en 1980, cuando se erradicó la viruela del mundo».

Asimismo, Villalba aseguró que **«en los últimos años se aprobó una vacuna destinada para los que tuvieran una exposición de riesgo alto contra la viruela del mono. La**

última fue aprobada en el 2022, en el Reino Unido, pero no fue ampliamente difundida».

«En la actualidad, no está indicada la vacunación masiva ni comunitaria. En realidad, las vacunas que están disponibles se están evaluando para ser colocadas a las personas que tengan algún tipo de exposición de riesgo», aclaró la profesional.

Sobre el riesgo de contagio, Villalba manifestó que es por igual para niños y adultos. «Los niños son lo que tienen mayor riesgo de desarrollar una patología o cuadro clínico un poco más severo que el adulto, pero el riesgo de contagio es el mismo».

Fuente: El Sol